

EL CAMINO COSTERO EN LA PLANICIE LITORAL DE TUMBES

Sub tramo 3 del Tramo Tumbes

*Carolina Vilchez Carrasco
Proyecto Integral Cabeza de Vaca
Proyecto Qhapaq Nan
Ministerio de Cultura*

INTRODUCCIÓN

Cabeza de Vaca, centro administrativo ceremonial Inca, localizado en la costa norte del Perú, se constituyó en el puerto principal para el ingreso y aprovisionamiento del Spondylus en el Tahuantinsuyu, encontrándose conectado al litoral a través del camino costero el cual, partiendo desde la plaza ceremonial ubicada junto al Templo del Sol (Huaca del Sol), recorrió los ocho últimos kilómetros de la vía terrestre, desplazándose por la planicie litoral, bordeando el río Tumbes y los manglares, hasta Playa Hermosa.

En el Camino Costero de Tumbes, según la unidad geomorfológica que atraviesa, se reconocen claramente tres sectores; adoptando la nomenclatura propuesta en la Guía de Identificación y Registro del Qhapaq Ñan (Casaverde y López, 2013: 71) para la sectorización del camino con fines de registro y descripción, hemos denominado “Tramo Tumbes” al Camino Inca que abarca el ámbito departamental y “sub tramo” a cada uno de estos sectores, asignándole un número arábico de sur a norte, seguido del nombre de la respectiva unidad geomorfológica.

En ese sentido, el sub tramo 1 corresponde al camino costero que cruza los Amotapes, Cerro Prieto - Quebrada Cusco - Rica Playa; el sub tramo 2, avanza por las colinas miocénicas, desde Rica Playa a Cabeza de Vaca y el sub tramo 3, va por la planicie litoral desde Cabeza de Vaca a Playa Hermosa. El presente artículo está referido específicamente al Sub tramo 3 del Camino Inca de la costa en Tumbes, caracterizando los distintos ambientes a los que está vinculado en este corto trayecto, escenario de la llegada de los españoles a territorio peruano en 1532.

EL ÁREA DE ESTUDIO

La planicie litoral

El sub tramo 3, ubicado entre Cabeza de Vaca y Playa Hermosa, tiene una longitud aproximada de 8 kilómetros y se desplaza sobre la planicie litoral, unidad geomorfológica que está conformada por materiales de origen marino y viejos esteros, siendo el relieve natural ligeramente ondulado debido a la presencia de barras litorales antiguas, las cuales tienen forma alargada y disposición paralela al mar; entre barra y barra existen zonas intermedias con materiales finos arcillo limosos; aunque actualmente la superficie original, casi en su totalidad, ha sido modificada por la intensa actividad agrícola que se desarrolla en este ámbito.

La planicie litoral se extiende desde Caleta La Cruz hasta la línea de frontera con la República del Ecuador, entre el mar y la carretera panamericana; esta unidad geomorfológica se encuentra directamente asociada a la zona de sedimentación deltaica, caracterizada por su alto dinamismo que genera constantes cambios morfológicos por la acentuada sedimentación lo que permite la incorporación de nuevos territorios al continente; esta zona corresponde a los amplios abanicos o deltas de los ríos Tumbes y Zarumilla, donde se forman los esteros sujetos al flujo y reflujo de las mareas y según su

fisiografía se establece el manglar ribereño, con árboles más desarrollados o el manglar de islote o de franjas, con vegetación menos desarrollada (INRENA 2001).

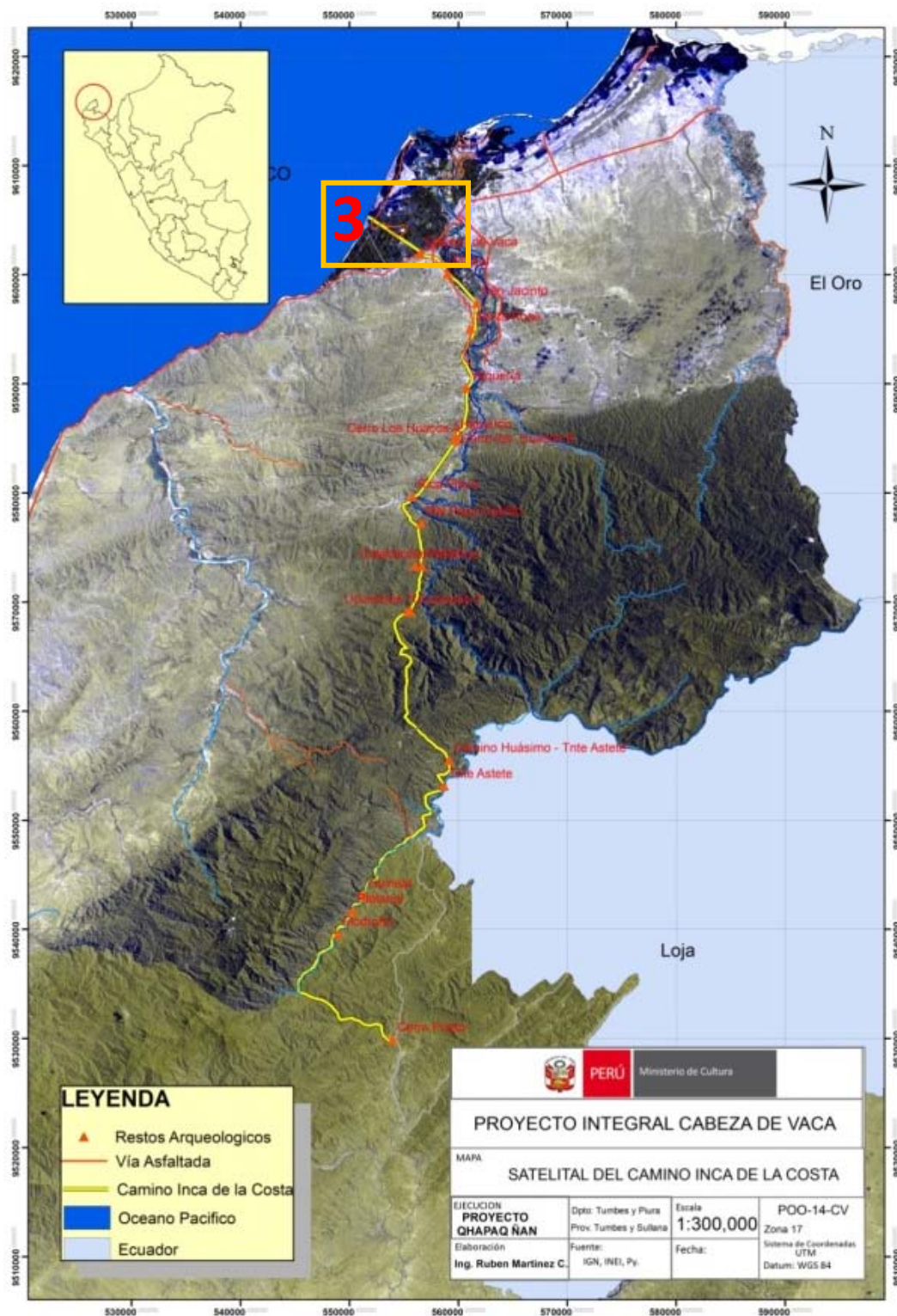


Figura 1.- Ubicación del Sub tramo 3 del camino costero en Tumbes: sobre la planicie litoral



Figura 2.- El medio geográfico

Es interesante señalar que los manglares de Tumbes se constituyen en el límite sur de la distribución de este ecosistema en la costa occidental del Pacífico, el cual se extiende por el norte hasta el Golfo de California en México.

El área de estudio se encuentra entre las Provincias Biogeográficas del Mar Tropical del Pacífico y el Bosque Seco Ecuatorial; la flora, en suelos estables está representada por diferentes especies de árboles, arbustos, bejucos, epifitas y plantas herbáceas, entre las más representativas tenemos al charán (*Caesalpinia paipai*), ceibo (*Ceiba trischistrandra*), algarrobo (*Prosopis pallida*), palo santo (*Bursera graveolens*); arbustos como el overo (*Cordia cuteda*), palo verde (*Carcidium praecox*); en suelos inundables, cinco especies de mangle. La fauna está representada por gran número de especies endémicas, tal es así que se encuentra dentro de un área que ha sido catalogada como de endemismo por diversos investigadores (Cracraft, 1985 y Lamas, 1976), siendo hábitat de especies con distribución restringida como el Cocodrilo (*Crocodylus acutus*) el cual, en el Perú solo habita en Tumbes.

El clima es transicional entre el desértico de la costa peruana y tropical sub húmedo del Ecuador, la temperatura fluctúa entre los 20° C y 30° C en invierno y entre los 25° y 35°C en verano (diciembre - abril); la humedad relativa mensual varía de 73 a 80 %. Cuando ocurre el Fenómeno El Niño, la temperatura supera los 35°C.

EL SUB TRAMO 3.- EN LA PLANICIE LITORAL

Importancia histórica

El sub tramo comprendido entre Cabeza de Vaca y Playa Hermosa, reviste trascendental importancia pues no sólo se trata de la última sección del tramo de Tumbes, sino también de todo el Camino Inca de la Costa o Camino de los Llanos, el cual recorre casi 4,000 kilómetros paralelo al litoral desde Chile hasta Tumbes. Es el escenario donde culmina la vía terrestre y se inicia la vía marítima hacia el Golfo de Guayaquil e inclusive más al norte. Asimismo, en este espacio geográfico se dio un suceso que marcó un hito histórico, la culminación de la Etapa Prehispánica o de desarrollo autónomo y el inicio de la Etapa Colonial: la llegada de los españoles al Perú en 1532 al mando de Francisco Pizarro; hecho que ha quedado documentado en las crónicas de la conquista, las que se constituyen en valiosa información etnohistórica.

Según el análisis de las crónicas de la conquista, tales como, de Francisco de Xérex (1534), Cristóbal de Mena (1534), Miguel de Estete (1534), Juan Ruiz de Arce (1545), Pedro Pizarro (1571), Diego de Trujillo (1571) y otros, efectuado por algunos estudiosos, se sostiene que las huestes de Pizarro arribaron a la costa tumbesina en abril de 1532 y se retiraron del pueblo de Tumbes, actual Cabeza de Vaca, el 01 de mayo de ese mismo año (Petersen 1962, Guillén 1982, Hocquenghem 1994).

Petersen (1962, 1982:8), interesado en las primeras operaciones militares de Francisco Pizarro en el Perú, analiza con gran detalle las crónicas y sobre la base de su conocimiento de la zona, intenta reconstruir los hechos identificando cada uno de los lugares donde fueron ocurriendo los acontecimientos. Sobre la llegada de Francisco Pizarro en 1532, narra:

“Pizarro (que se encontraba en la Isla Puná) había enviado tres españoles a Tumbes para avisar de su próxima llegada, pero cuando los navíos arribaron al lugar previsto los expedicionarios se dieron con la desagradable sorpresa de que los tumbesinos no habían cumplido con la promesa de ofrecer facilidades para el desembarque”.

“Llegando a tierra, Francisco Pizarro acompañado por cuatro españoles recorrió el camino hacia Tumbes sin encontrar a nadie pero observó que en las alturas inmediatas a la fortaleza había mucha gente armada y en actitud belicosa. Al anochecer los exploradores retornaron a la playa”.

Guillén (1982: 21), en conmemoración a los 450 años de la resistencia del pueblo de Tumbes contra la invasión española, elabora una reseña sobre los primeros momentos de la conquista, narrando lo siguiente sobre el desembarco de Pizarro en Tumbes:

“Pizarro, tuvo así una mala sorpresa al constatar que los tumbesinos estaban alzados, escondidos en los esteros y puestos en los “cerros con las armas en la mano”, por lo que el capitán invasor no encontró gente en dos leguas de la playa.

Mientras tanto, los tres primeros españoles que arribaron a la probable desembocadura del río Tumbes, en algún lugar, fueron muertos conforme a la celada prevista de Chilimasa, y los que llegaron después salvaron sus vidas más por los azares de la casualidad que por su astucia o cautela”

Petersen (1982:8), a partir de las narraciones de los testigos presenciales y de su amplio conocimiento de la zona, intenta reconocer los lugares donde se produjo el desembarco de Pizarro y sus huestes, así como, los primeros enfrentamientos con los tumbesinos:

“En cuanto a las balsas deberían entrar en Punta Mal Pelo para surcar las aguas tranquilas del delta utilizando el distribuidor Río Corrales que conduce al puerto

del antiguo Tumbes, conocido actualmente como Puerto La Leña. La realización de este plan encontró serias dificultades debido a la actitud hostil de los tumbesinos. Los tripulantes nativos vararon la primera balsa en un islote delante de la desembocadura “Dos Bocas”, la reflataron en la noche durante la marea alta y mataron a los tres españoles que viajaban en ella. Una segunda balsa habría corrido la misma suerte si los españoles desconfiados no hubieran atado en la noche a los balseiros indígenas. Al amanecer en lugar de entrar al delta, esta segunda balsa fue obligada a continuar por el mar, pero antes de alcanzar a los navíos anclados en la rada, los tripulantes atacaron a los españoles empujándolos al agua. Con la ayuda de un grupo de tumbesinos ocultos entre los manglares, robaron el cargamento, incluso la recámara de Francisco Pizarro y se retiraron en dirección del pueblo. La tercera balsa surcó el brazo del Río Corrales pero cuando una patrulla compuesta por Diego de Aguirre y Rodrigo Lozano advirtió que la población de Tumbes se hallaba en pie de guerra, retornó al mar y los españoles que en ella iban lograron reunirse con el grueso de la tropa. La cuarta balsa cumplió su trayecto previsto sin mayores dificultades”.

Guillén (1982: 21), sobre el acontecimiento de las balsas señala:

“El cronista Pedro Pizarro –testigo ocular de estos hechos-, recordando la celada bélica de las balsas dice que el plan tumbesino para acabar con los españoles consistía: primero, en desembarcarlos disimuladamente en unos islotes próximos a la costa y que cuando estuvieran dormidos llevarse las balsas con las ropas y pertrechos de guerra, luego retornar para sorprenderlos y matarlos y que con este ardid mataron a los tres primeros españoles que llegaron a la playa, y que así también le ocurriera a él y sus compañeros sino mediara la suerte y los imponderables de la casualidad”

Petersen (1962:365) en su relato hace mención al antiguo Puerto de Tumbes y al camino inca, señalando lo siguiente:

“... Es allí, donde se encuentra sobre el “Río” Corrales, el milenario “Puerto de Tumbes (antiguo)”, que se conoce también como Puerto de la Leña, a mérito de haber servido como centro de aprovisionamiento de leña para las naves veleros en los siglos pasados. El Estero La Chepa que constituye el límite occidental del delta, está bordeado del camino antiguo que conduce de Tumbes antiguo, hoy conocido también como Cabeza de Huaca, a la Rada abierta sobre el mar, la que hasta en la actualidad sirve a los pescadores para guarecer sus botes y balsas. Es ese el sitio, donde Pizarro anclara por vez primera, en su primer viaje a la costa peruana, y contempló a lo lejos, los torreones del fuerte del antiguo Tumbes. El delta comunica con el mar abierto por dos desembocaduras: la de “Dos Bocas” en Mal Pelo, bien definida a manera de boca de río prácticamente no obstruido por bancos de arena, excepción hecha de dos o tres islotes; y la segunda, llamada “Boca de Alamo”, en forma de estero separado del mar por extensos bancos de arena y bajíos de configuración variable, obligando a las naves pequeñas que aún puedan flanquear las barras en pleamar a sortear un recorrido tortuoso. He aquí el panorama tropical con su maraña de manglar y tierra anfibia que constituyó el frente de desembarque para una de las hazañas más famosas de la historia peruana”.

El camino costero sobre la planicie litoral

Como es sabido, el medio natural fue un factor importante para los ingenieros incaicos; de tal manera que las técnicas constructivas variaron tanto como la geografía por donde este atraviesa: valles interandinos, punas o desiertos. Para la construcción del camino

inca se tuvieron en consideración aspectos como las características del relieve (plano, ondulado, abrupto), la superficie del terreno (pedregoso, rocoso, arenoso), los materiales constructivos disponibles y la mano de obra; aunque también se tomó en cuenta, la importancia de la ruta según los objetivos del Estado (Hyslop, 1994; Casaverde y López, 2013: 27).

El sub tramo 3 del camino costero en Tumbes, parte de la plaza ceremonial ubicada hacia el lado este del templo del sol (Huaca del Sol) de Cabeza de Vaca, con dirección de sureste a noroeste; recorre una longitud de 8 kilómetros, desplazándose por la planicie litoral bordeando el antiguo curso del río Tumbes y los esteros, en su límite sur; hasta alcanzar el litoral a la altura de Playa Hermosa.

Alberto Regal, señala que el camino inca de la costa culmina en Tumbes y que esta ruta “no existió en el Ecuador ni se trató de trabajarla, sin duda, por temor del clima mortífero de sus costas, por la mala condición de los terrenos, que en invierno se convierten en pantanos profundos...” (2009: 167). Resulta obvio que Regal se refiere a los manglares, que forman intrincados bosques entre los esteros, los que en marea alta son casi infranqueables sin una embarcación y en marea baja se transforman en extensos lodazales.

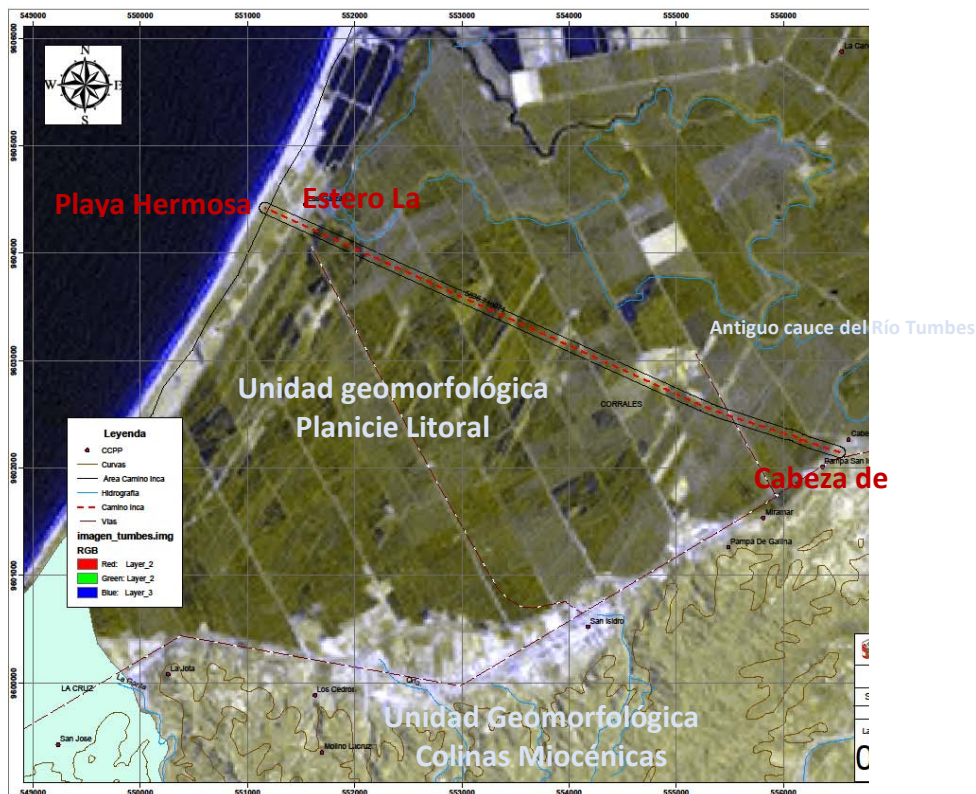


Figura 3.- Sub tramo 3, de Cabeza de Vaca a Playa Hermosa



Figura 4.- Panorámica de la planicie litoral vista desde la Zona Arqueológica Cabeza de Vaca, ahora transformada en extensos cultivos de arroz, en el horizonte se observan los manglares de Tumbes como una línea verde más oscura.

Es interesante notar que siendo esta una zona de geodinámica muy activa, el camino se desplaza sobre suelos muy estables los que incluso no logran ser alcanzados cuando se producen los desbordes del río Tumbes durante los periodos lluviosos, momentos en los que el río retoma sus antiguos cauces. Sin lugar a dudas, los ingenieros incaicos tuvieron un alto conocimiento de la geografía de la zona.

El río Tumbes se encuentra actualmente a seis kilómetros hacia el este, junto a la actual ciudad de Tumbes; sin embargo, planteamos que en el momento en que Cabeza de Vaca fue construido, el cauce principal del río estaba donde ahora se encuentra el dren de Corrales conocido también como Río Corrales; debido al alto dinamismo por los procesos de sedimentación, el río fue migrando progresivamente hasta ubicarse en su emplazamiento actual; esta hipótesis está aún pendiente de verificación mediante estudios hidrogeológicos.

En este sub tramo, aunque el camino inca de la costa, ha desaparecido en su mayor longitud, se conservan, casi imperceptibles entre los cultivos de arroz que actualmente cubren por completo esta planicie, pequeños segmentos discontinuos del camino inca, que en total hacen un aproximado de 394 metros. Una vez definido el trazo, los constructores incas hicieron el pavimento, nivelando el terreno y luego empedrándolo con cantos rodados en toda su extensión. Testimonios de pobladores de la zona, manifiestan que el camino ha sido visible hasta hace unos cincuenta años, antes de que se incorporen estas tierras a la actividad agrícola y que su calzada estaba empedrada en su totalidad (Jesús Herrera, Comunicación Personal 1998). Los agricultores han ido nivelando la planicie con maquinaria pesada y quitando las piedras de los restos de camino que se lograron conservar, colocándolas en rumos en distintos puntos del trayecto; así mismo, continúan tratando de ganar áreas de cultivo, sembrando sobre el eje de los pequeños segmentos que aún subsisten.

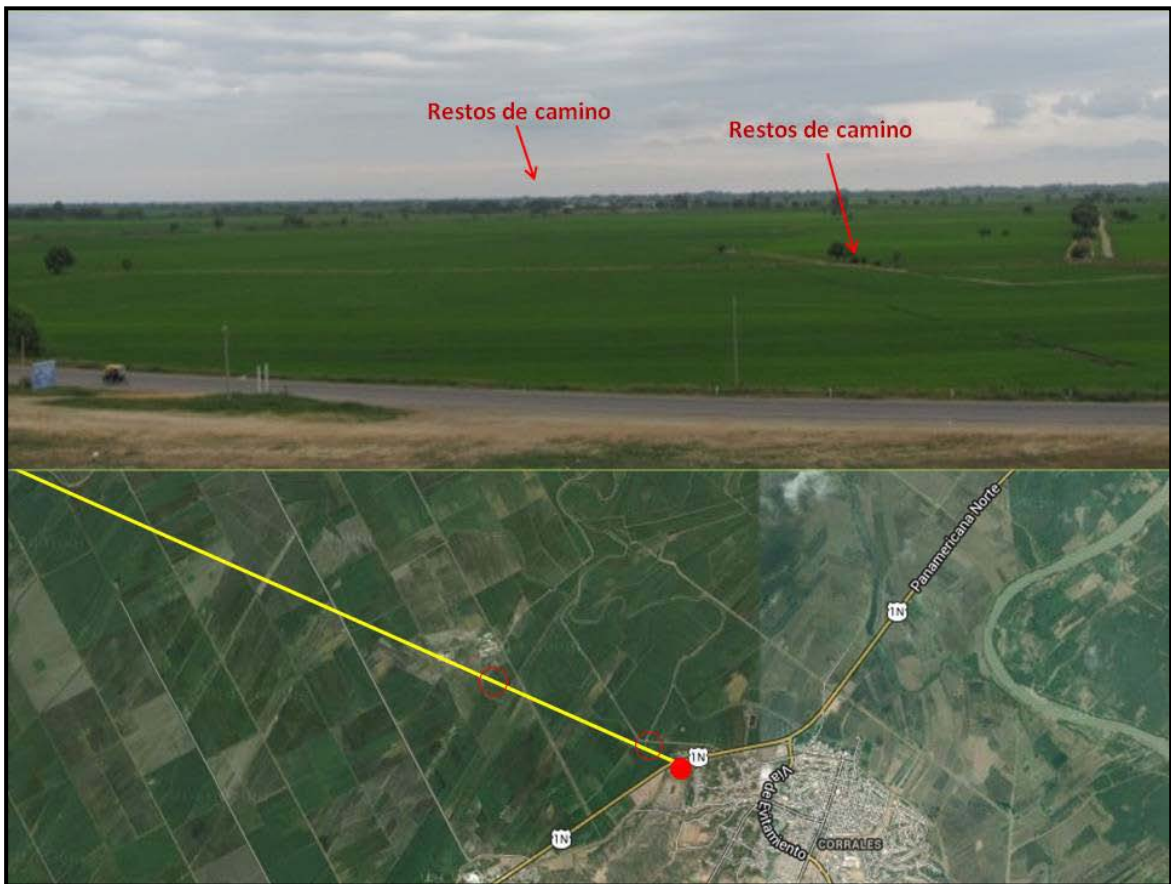


Figura 5.- Pequeños segmentos del camino costero que se conservan entre los arrozales



Figura 6.- Detalle de pequeños segmentos del camino costero que se conservan entre los arrozales



Figura 7.- Siembra de arroz en el mismo eje del camino inca de la costa

Ante la posibilidad de que estos segmentos del camino, podrían tratarse de bordos dejados entre los arrozales para facilitar el acceso a las áreas de cultivo y no necesariamente correspondan a los restos del camino costero, el Proyecto Integral Cabeza de Vaca, practicó en enero del año 2013 una trinchera y un pozo de cateo en uno de estos segmentos, lográndose encontrar las bases de piedra (Mackie, 2014) y los distintos rellenos con los que se construyó el pavimento, antes de la colocación del empedrado. El informe correspondiente se encuentra en proceso de elaboración, por lo que tales datos serán materia de una futura publicación; por el momento, resaltamos que tales excavaciones nos han permitido confirmar que estos segmentos si constituyen parte del Camino Inca de la Costa en su trayectoria final por vía terrestre.

BIBLIOGRAFÍA

Casaverde Ríos, Guido y Segisfredo **Lopez Vargas**

2013 *Guía de Identificación y Registro del Qhapaq Ñan*. Ministerio de Cultura. Lima.

Guillen Guillen, Edmundo

1982 *450 Aniversario de la Heroica Resistencia del Pueblo de Tumbes a la Invasión Española en 1532*.

INRENA

2001 *Estrategia de Conservación de los Manglares de Tumbes*. Instituto Nacional de Recursos Naturales. Lima.

Hocquenghem, Ann Marie

1994 Los Españoles en los Caminos del Extremo Norte del Perú en 1532. Bulletin de L'Institute Francais d'Etudes Andines, 23(1) : 1-67.

Hyslop, John

1994 *Qhapaq Ñan, el Sistema Vial Incaido*. Lima: Instituto Andino de Estudios Arqueológicos, Petróleos del Perú, 298 p.

Petersen, George

1962 Las Primeras Operaciones Militares de Francisco Pizarro en el Perú. Actas y Trabajos del II Congreso de Historia del Perú, 4-9 de agosto de 1958, 2:359-383, Lima.

1982 Desembarco y Primeras Operaciones Militares de Francisco Pizarro en Tierra Peruana. Boletín de Lima No 23. Editorial Los Pinos. Año 4, Setiembre 1982, Lima.

Mackie Soriano, Fernando

2014 Informe Final del Proyecto de Investigación Arqueológica Cabeza de Vaca – Temporada 2012. Proyecto Qhapaq Ñan, Ministerio de Cultura. Tumbes.

Regal Matienzo, Alberto

2009 *Los Caminos del Inca en el Antiguo Perú*. Instituto Nacional de Cultura, Lima.

Rodríguez, Julio y Bernardino **Olaya**

2003 Camino Inca de la Costa: Tumbes - Lambayeque. Proyecto Qhapaq Ñan del Instituto Nacional de Cultura.

Vilchez Carrasco, Carolina

2003 Camino Inca de la Costa – Tramo Tumbes. Proyecto Qhapaq Ñan del Instituto Nacional de Cultura. 80 págs. Tumbes.

Vilchez Carrasco, Carolina

2005 Proyecto Inventario y Registro del Patrimonio Cultural Arqueológico de la Nación: Región Tumbes. Programa Qhapaq Ñan - Instituto Nacional de Cultura.